

# Reavivando la Visión

Amar a Dios, servir al pueblo, alcanzar tu mundo  
Domingo 9 de enero de 2022

Apocalipsis 2:1-4 (RVC) Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso: Así dice el que lleva siete estrellas en su mano derecha y anda en medio de los siete candeleros de oro: <sup>2</sup>Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu paciencia. Sé que no soportas a los malvados, que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y que has descubierto que son unos mentirosos. <sup>3</sup>Por causa de mi nombre has resistido, sufrido y trabajado arduamente, sin rendirte. <sup>4</sup>Pero tengo contra ti que has abandonado tu primer amor.

Introducción: Muchos de nosotros nos hemos fijado metas y hemos hecho resoluciones para el nuevo año y en su mayoría, algunas se harán realidad.

Muchas veces, cuando pensamos en una visión, pensamos en lo que queremos lograr con nuestras vidas. Por supuesto, sabemos que hacer las cosas correctas requiere saber cuál es el juego final (el objetivo, la visión o el sueño).

Pero al final, lo que más importa no es lo que logras, sino en quién te conviertes en el proceso.

Por ejemplo, si logra la visión de alcanzar su peso ideal y ponerse en forma pero, en el proceso, se enorgullece de su logro y critica a aquellos que no han alcanzado su nivel de logro, entonces es posible que haya tenido éxito en un nivel, aunque haya fallado en el más importante.

No es lo que logras lo que más importa, es en quién te conviertes en el proceso. En el proceso de hacer, no pierdas el valor de ser.

Cuando se trata de la visión de nuestra iglesia, nuestro enfoque no es ante todo hacer cosas para Dios, nuestro enfoque es primero en ser quienes Dios nos llamó a ser.

Nuestra visión puede incluir objetivos como equipar a los creyentes, plantar iglesias, patrocinar misioneros, abrir nuevos grupos pequeños, construir un centro juvenil, expandir las instalaciones para niños y lanzar un centro de capacitación; sin embargo, nuestra pasión por hacer cosas para Dios nunca debe reemplazar nuestra pasión y amor por Dios.

Una vez más, la visión de nuestra iglesia no se centra principalmente en hacer cosas para Dios, nuestro enfoque es primero en ser lo que Dios nos llamó a ser.

¿Qué nos ha llamado Dios a ser? Una comunidad de creyentes que aman a Dios, sirven al pueblo y alcanzan su mundo.

Mi oración para el 2022 es que nuestro amor por Dios se haga más profundo, nuestro corazón de servir se fortalezca y nuestro deseo alcanzar nuestro mundo se reavive. Que la visión de la casa se vuelva a encender en nuestros corazones.

En los próximos tres domingos quiero centrarme en estos tres temas, amar a Dios, servir al pueblo y alcanzar nuestro mundo.

Comencemos hablando de ser una comunidad de creyentes que realmente aman a Dios primero ...

### **¿Por qué es importante que amemos a Dios?**

La máxima motivación para servir a los demás y alcanzar nuestro mundo debe ser nuestro amor por Dios. No el amor por Su aprobación o aceptación, sino el amor por quién es Él y lo que ha hecho por nosotros. Todo lo que hacemos debe fluir de un profundo amor por Dios.

Cuando perdemos de vista esta verdad, nuestras actividades espirituales se convierten en nada más que ejercicios religiosos sin vida que solo sirven para hacernos sentir mejor con nosotros mismos.

Es posible hacer muchas de las actividades correctas e incluso tener cierto éxito a los ojos de las personas y la comunidad que nos rodea, pero en el proceso, podemos perder nuestra pasión y nuestro primer amor por Dios.

Esto es lo que le sucedió a la poderosa iglesia en Éfeso a la que Jesús se dirigió en nuestro pasaje de apertura.

Los trabajos que estaban haciendo eran encomiables. Eran doctrinalmente sólidos, eran rápidos en detectar a los falsos maestros, odiaban la corrupción moral y eran trabajadores y pacientes, todo por el nombre de Cristo.

Sin embargo, había una cosa que habían perdido y se suponía que era lo principal.

Apocalipsis 2: 4 (RVC) Pero tengo contra ti que has abandonado tu primer amor.

(RVA) Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

(NTV) Pero tengo una queja en tu contra. ¡No me amas a mí ni se aman entre ustedes como al principio!

(DHH) Pero tengo una cosa contra ti: que ya no tienes el mismo amor que al principio.

(AMP) Has dejado tu primer amor [has perdido la profundidad del amor que primero me tenías].

Los efesios a los que se dirige Jesús son creyentes de segunda generación y, aunque habían mantenido una vida de pureza y servicio a Cristo, habían perdido su profunda devoción por él.

### ¿Como sucedió esto?

Abandonar nuestro primer amor ocurre de manera silenciosa, gradual y, a veces, en cambios de enfoque imperceptibles. A veces podemos quedar tan atrapados en el servicio en el nombre de Cristo que perdemos de vista pasar tiempo con Cristo.

### Ejemplo bíblico: Marta y María

Lucas 10: 38-42 (NTV) Durante el viaje a Jerusalén, Jesús y sus discípulos llegaron a cierta aldea donde una mujer llamada Marta los recibió en su casa. <sup>39</sup>Su hermana María se sentó a los pies del Señor a escuchar sus enseñanzas, <sup>40</sup>pero Marta estaba distraída con los preparativos para la gran cena. Entonces se acercó a Jesús y le dijo: Maestro, ¿no te parece injusto que mi hermana esté aquí sentada mientras yo hago todo el trabajo? Dile que venga a ayudarme. <sup>41</sup>El Señor le dijo: Mi apreciada Marta, ¡estás preocupada y tan inquieta con todos los detalles! <sup>42</sup>Hay una sola cosa por la que vale la pena preocuparse. María la ha descubierto, y nadie se la quitará.

La actividad ya no es un signo de intimidad. Un hombre que pasa tiempo trabajando en la casa y corriendo de un lado a otro haciendo muchas cosas para su esposa, no está cultivando la intimidad con ella.

Nancy DeMoss Wolgemuth hizo una lista de 40 evidencias de que puedes haber dejado tu primer amor. No los leeremos todos, pero aquí hay algunos.

- Puedes pasar horas o días sin tener más que un pensamiento pasajero en Él.
- No tienes un fuerte deseo de pasar tiempo con Él.
- No tienes mucha hambre de la Palabra; La lectura de la Biblia es una "tarea", algo para marcar en tu lista de "cosas por hacer".
- Tu adoración es formal, seca, sin vida, simplemente siguiendo los movimientos.
- Anhelas el compañerismo humano más que una relación con Cristo.
- El cristianismo es más una lista de verificación que una relación con Cristo.
- Mides la espiritualidad (tuya / ajena) por el desempeño en lugar de la condición del corazón.
- Está más preocupado por la salud física, el bienestar y la comodidad que por el bienestar y la condición de su alma.
- El cristianismo se define más por lo que "haces" que por lo que "eres" ("hacer" frente a "ser").

Creo que todos quizás admitiríamos que tal vez nuestro amor por Dios se ha desvanecido en los últimos meses o años con toda la locura y el ajetreo que ha estado sucediendo a nuestro alrededor.

Este mensaje no tiene la intención de derribarnos, sino de devolvernos a lo que más importa. Nuestro primer amor.

Jesús no se dirigió a esta iglesia para simplemente apagarlos. Los estaba llamando de vuelta a su primer amor.

Apocalipsis 2:5a (NTV) ¡Mira hasta dónde has caído! Vuélvete a mí y haz las obras que hacías al principio.

Se encontró que la iglesia trabajaba minuciosamente para él con mucha actividad, pero su amor por otras cosas tomó el lugar de importancia sobre el amor que tenía por él. En lugar de una novia que lo ama, encuentra un esclavo que trabaja para él.

### **¿Por qué Jesús quiere ser nuestro primer amor?**

El no quiere nuestro amor porque satisface alguna necesidad en Él. El es eternamente autosuficiente, absolutamente perfecto y no le falta nada.

Jesús quiere ser nuestro primer amor no por Él, sino por el nuestro. Dios quiere nuestro amor, ante todo, porque Él es amor. Y el amor debe existir en la relación. El amor debe tener relación para existir.

Dios quiere para nosotros, lo que nos traerá verdadera satisfacción. Y amar a Dios es una de las cosas que nos traerá verdadera satisfacción.

“El patrón bíblico básico es la felicidad con Dios, la infelicidad sin Dios y la felicidad recuperada con Dios nuevamente”. - David Naugle

1 Juan 4:10 y 19 (AMP) Este es el amor real, no que amáramos a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados ...<sup>19</sup> Nos amamos unos a otros porque él nos amó primero.

**Conclusión:** Como la Iglesia de Éfeso, siempre somos llamados de regreso al lugar del primer amor. La actividad no es un signo de intimidad. Es importante que cuando trabajamos en los negocios del reino no perdamos la motivación correcta, el amor verdadero por la cabeza de la iglesia.

